

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

RESTRICTED

WT/WGTDF/M/2

7 de agosto de 2002

(02-4352)

Grupo de Trabajo sobre Comercio, Deuda y Finanzas

INFORME DE LA REUNIÓN DE LOS DÍAS 11 Y 12 DE JULIO DE 2002

1. El Grupo de Trabajo celebró su segunda reunión los días 11 y 12 de julio de 2002, bajo la presidencia del Embajador Hernando José Gómez (Colombia), y adoptó el orden del día contenido en el aerograma WTO/AIR/1853.
2. De conformidad con el punto A del orden del día, el Grupo de Trabajo adoptó el Programa de Trabajo para 2002, que figura en el documento WT/WGTDF/W/1/Rev.1 (véase el Anexo). El Presidente señaló que, conforme se había acordado en la última reunión, la presente reunión se centraría en el punto I del Programa de Trabajo: "La relación entre comercio y finanzas".
3. El Presidente se refirió a continuación al punto I.A del Programa de Trabajo: "Arquitectura financiera y comercio" y recordó que en la primera reunión del Grupo, el representante del FMI, al presentar un panorama de la labor del FMI sobre la reforma de la arquitectura financiera (WT/WGTI/W/2) indicó que los principales elementos básicos de su labor comprendían la transparencia y rendición de cuentas, el fortalecimiento de los sistemas financieros, un análisis más a fondo de la vulnerabilidad externa, y normas y códigos internacionales. El Presidente señaló a la atención la opinión expresada por el FMI de que la participación en el programa de evaluación del sector financiero, junto con la formulación y aplicación de normas cautelares, podría ayudar a que los Miembros de la OMC evaluaran su disposición a aprovechar la apertura de sus sectores de servicios financieros. La iniciativa sobre las normas, adoptada por el FMI y el Banco Mundial, se centraba en la formulación de normas y códigos convenidos internacionalmente, destinados a sentar bases institucionales sólidas de un sistema financiero internacional estable. El FMI afirmó asimismo que la adopción de normas y códigos de buena conducta contribuía al eficaz funcionamiento de los mercados y creaba un entorno favorable a la inversión y el comercio. Además, los Miembros propusieron que el Grupo de Trabajo examinase las cuestiones relativas a los tipos de cambio y su efecto en la competitividad; la manera en que la arquitectura financiera actual respondía a las necesidades de financiación de los países en desarrollo; y la forma en que la asistencia financiera para el comercio podía reforzarse y hacerse más sólida. Estas cuestiones se abordaban en la documentación que se distribuyó para la presente reunión, particularmente en la nota de la Secretaría de la OMC sobre algunos estudios publicados (WT/WGTDF/W/4), y las comunicaciones de la UNCTAD, el Banco Asiático de Desarrollo y la OCDE (WT/WGTDF/W/5, 6 y 7, respectivamente).
4. El Presidente propuso a continuación que el Grupo de Trabajo procediera a invitar a cada uno de los representantes de las tres organizaciones intergubernamentales a que hiciesen presentar sus exposiciones. Tras cada exposición, el Presidente daría el uso de la palabra a las delegaciones para que hiciesen comentarios y preguntas. Propuso que, al formular sus observaciones, las delegaciones señalaran los temas fundamentales que consideraran pertinentes para los puntos I.A y I.B del Programa de Trabajo. Después de las exposiciones, el Presidente consideró que podría ser útil intercambiar ideas sobre los temas que el Grupo de Trabajo deseara seguir debatiendo en reuniones futuras.
5. Recordó a los Miembros que para julio del año siguiente, el Grupo de Trabajo debería haberse puesto de acuerdo sobre el informe que se había de presentar en la Quinta Conferencia Ministerial. Un primer paso útil en ese proceso sería la determinación de los temas y las cuestiones que debían

incorporarse en el informe y dijo que esto podría realizarse de manera progresiva a medida que el Grupo de Trabajo avanzara en el Programa de Trabajo.

6. El representante de la UNCTAD presentó un documento sobre "Los efectos de la inestabilidad financiera y de la volatilidad de los precios de los productos básicos sobre el comercio, la financiación y el desarrollo", que se había distribuido como documento WT/WGTDF/W/5.

7. El representante de Venezuela dijo que su delegación consideraba que si en la OMC se prestara más atención a las observaciones de la UNCTAD se contribuiría a corregir los desequilibrios del sistema, y preguntó si era posible que la UNCTAD, en el contexto de los estudios que estaba realizando, tratase la cuestión del derecho de los países en desarrollo a adoptar políticas de fomento con el fin de resolver problemas de ajuste.

8. El representante de las Comunidades Europeas, al igual que lo había hecho la UNCTAD, recordó al Grupo de Trabajo lo sucedido en períodos anteriores, con consecuencias desastrosas para la economía mundial. Añadió que, en el decenio pasado, el sistema se había ajustado bastante bien, y señaló que, conforme al último Informe Anual *BIS*, a pesar de varias crisis, el sistema financiero actual se había mostrado más estable que antes. En consecuencia, llegó a la conclusión de que el sistema en su conjunto no necesitaba una reforma con mucha urgencia, ya que mostraba signos alentadores. La mayoría de observadores consideraron la arquitectura financiera más bien favorablemente.

9. La representante de Malasia señaló que la preponderancia del capital privado en el sistema financiero internacional y la gran influencia de este capital en los mercados financieros era lo que impedía que los gobiernos se defendiesen contra los ataques especulativos. El sistema vigente no podía dirigir los recursos hacia los objetivos en que eran más necesarios, a saber, hacia el desarrollo. Veinte años atrás los gobiernos tenían más posibilidad de dejar oír su voz sobre la manera de gestionar el sistema financiero internacional.

10. El representante de Kenya estimó que la exposición de la UNCTAD había confirmado que la visión mercantilista del mundo no favorecería el desarrollo. Algunos países africanos habían procedido a una liberalización bastante rápida, conforme a lo prescrito por las instituciones internacionales, por lo que no era de extrañar que esos mismos países propugnasen ahora un enfoque más moderado. En su opinión, los principios de la OMC debían reorientarse hacia el desarrollo y las políticas de condicionalidad de las instituciones internacionales someterse a examen. El argumento expuesto de que la volatilidad de los tipos de cambio anulaba el valor de las reducciones arancelarias debería ser analizado más a fondo, especialmente la posibilidad de que tal vez no sea aconsejable que los países en desarrollo se lancen a adoptar nuevas medidas de liberalización de los productos no agrícolas como se prevé en la Declaración de Doha. El orador consideró que el Grupo de Trabajo debería estudiar con más detenimiento el efecto del aumento de la inestabilidad financiera y de la liberalización de las corrientes financieras sobre el comercio.

11. La representante de los Estados Unidos consideró que la liberalización del comercio ofrecía la oportunidad de lograr un crecimiento económico sostenido, pero no lo garantizaba. La liberalización del comercio necesitaba el complemento de reformas macroeconómicas, institucionales y estructurales en favor de la competencia que garantizaran una mayor transparencia y flexibilidad. Cuando esas reformas se combinaban con la apertura de las fronteras, la inversión se estimulaba y se volvía más eficaz. En un entorno político estable y seguro era más probable que la mayor afluencia de inversiones contribuyera a un desarrollo sostenido y a aumentar la capacidad de servicio de la deuda. Cuando ocurrían perturbaciones reales o financieras que alteraban la situación de la balanza de pagos, el ajuste se podía lograr con menor costo manteniendo un compromiso de mercados abiertos y reformas comerciales en pro de la competencia. Los Estados Unidos veían los nexos entre comercio, deuda y finanzas en términos de mercados más abiertos, acompañados de reformas nacionales favorables a la competencia que ayudasen a garantizar que la afluencia de capitales

contribuyera en la mayor medida posible al desarrollo económico, a la facilitación del servicio de la deuda y al logro con menor dificultad del necesario ajuste de la balanza de pagos. Señaló que en los últimos años las exportaciones de los países de ingresos bajos y medios a los Estados Unidos habían aumentado considerablemente en relación con las importaciones totales. Añadió que en el comentario de la UNCTAD sobre la arquitectura financiera internacional y sus repercusiones en los países en desarrollo, incluido el llamamiento a una mayor asistencia con poca o ninguna condicionalidad, se debía reconocer que los países en desarrollo necesitaban emprender cambios estructurales de política indispensables para reducir la pobreza. Tenía en cuenta la opinión de que la aportación de recursos financieros a los países en desarrollo se había vuelto más onerosa y volátil, lo que afectaba a los volúmenes de comercio y a la relación de intercambio, por lo que debía compensarse con otras contribuciones; por ejemplo, el FMI y otras instituciones habían otorgado préstamos en condiciones de favor y habían hecho donaciones. Además, muchos países en desarrollo se habían beneficiado de las inversiones externas directas, que se habían decuplicado, y de las corrientes comerciales que habían aumentado en proporción. El FMI estaba comprometido con el desarrollo y el alivio de la pobreza.

12. El representante del Pakistán observó que la exposición de la UNCTAD ponía de manifiesto la debilidad de la arquitectura financiera mundial. En las vigentes normas comerciales no figuraba ninguna disposición relativa a los principales componentes de la balanza de pagos, el comercio, la deuda y las finanzas; componentes que habría que abordar de manera coherente. La coherencia podría, bien agravar los problemas creados por las normas de la OMC que fomentan la liberalización por encima del desarrollo, bien contribuir positivamente al crecimiento y el desarrollo. Las iniciativas actuales eran "*ad hoc*" y no abordaban los problemas fundamentales.

13. El representante de China acogió con satisfacción la iniciativa de invitar a oradores externos a intervenir en el Grupo de Trabajo y dijo que esperaba que continuase esta práctica. Con respecto a la exposición de la UNCTAD, se había hecho especial referencia a la muy importante cuestión de la coherencia y a la descripción de la relación entre comercio internacional y sistemas financieros. Conforme habían afirmado los Estados Unidos, a los países en desarrollo incumbía llevar a cabo la reforma de sus políticas, pero este no era el foro para debatir reformas internas. Consideraba que un sistema de comercio internacional más racional podía respaldar los esfuerzos nacionales de los países en desarrollo; pero la OMC no ofrecía ese sistema.

14. El representante de Nigeria observó que la UNCTAD había destacado la manera desestabilizadora en que los sistemas comercial y financiero operaban en común, así como el asesoramiento contradictorio en materia de políticas que ofrecían las instituciones internacionales. Apoyó la petición de Kenya relativa a una ampliación de la cuestión de las reducciones arancelarias y la variabilidad de los tipos de cambio.

15. El representante de la India apoyó al Pakistán y China y afirmó que los países en desarrollo no se habían beneficiado de las reformas nacionales y que esos países necesitaban el respaldo de un sistema internacional favorable y orientado al desarrollo. La India había estado tratando de abordar las disposiciones de la OMC desde una perspectiva de desarrollo, especialmente aquellas previstas en el artículo XVIII del Acuerdo General. Pidió que se aclararan esas disposiciones y preguntó de qué manera, en opinión de la UNCTAD, repercutían esas disposiciones en las capacidades de producción de los países en desarrollo.

16. Para el representante de Turquía estaba claro lo improbable de que se alcanzasen los Objetivos de Desarrollo del Milenio y preguntó qué posibilidades existían, dentro del mandato del Grupo de Trabajo, de introducir una mayor flexibilidad en las disposiciones de la OMC.

17. El representante del Brasil consideró que se disponía de gran cantidad de información que podía arrojar luz sobre la labor encomendada al Grupo de Trabajo por los Ministros de Comercio; su Gobierno estaba muy interesado en estas cuestiones. En opinión de su delegación, el panorama era

sombrío. La economía del Brasil estaba afectada por lo que estaba sucediendo en los mercados financieros internacionales. El orador respaldó la opinión de China de que al Grupo de Trabajo no se le había dado el mandato de examinar la coherencia entre la política nacional, los marcos reguladores y las obligaciones internacionales. Sin embargo, existían varias incompatibilidades entre el sistema de comercio internacional y el sistema financiero internacional sobre las que volverá el Brasil.

18. El representante de Colombia preguntó si, teniendo presente que las fluctuaciones de los precios conducían a crisis nacionales e internacionales, existía alguna relación entre la volatilidad de los precios de los productos básicos y las normas actuales del sistema de comercio.

19. En respuesta a las preguntas y comentarios de los Miembros, el representante observador de la UNCTAD dijo que esta institución consideraba que el principio fundamental no era hacer caso omiso del desarrollo cuando se presentaba un problema financiero o de deuda; la carga del ajuste no debía recaer sobre el sistema de comercio. Era poco lo que el sistema de comercio podía hacer que no pudiese hacerse en Washington o en cualquier otra parte. No se debía recurrir al artículo XVIII del Acuerdo General con demasiada frecuencia, más bien, era preferible adoptar medidas financieras. La economía mundial había demostrado ser extremadamente elástica, pero existía una diferencia entre estabilidad y estancamiento; África no estaba creciendo y en América Latina el crecimiento era lento a pesar de las amplias reformas de ajuste estructural. El orador mencionó los derechos de los deudores y los códigos de quiebra destinados a dar un respiro a los países en desarrollo altamente endeudados, habida cuenta de que la comunidad internacional carecía de una estrategia adecuada para hacer frente a las crisis de la deuda. Sobre la relación entre aranceles y tipos de cambio, dijo que, en el marco de tipos de cambio flotantes, los aranceles no aportaban una protección previsible y fiable. Por ejemplo, una reducción arancelaria del 6 por ciento podía perderse fácilmente en un solo día de fluctuaciones de los tipos de cambio. Varios estudios realizados en los años 1980 señalaban que la inestabilidad de los tipos de cambio era una de las principales causas de la proliferación de medidas no arancelarias. En opinión del orador, valdría la pena estudiar la vinculación entre el abuso de las medidas antidumping y de salvaguardia con el comportamiento de los tipos de cambio. Respecto a la condicionalidad y las reformas internas, la UNCTAD había opinado siempre que era crucial que las decisiones se adoptasen de forma soberana. Observó que, en una economía mundial interdependiente, no se podía esperar que ningún país pusiese orden en sus asuntos internos sin tener en cuenta lo que sucedía en el resto del mundo. A menudo, la condicionalidad había sido infructuosa y había ido demasiado lejos, como muchos comentaristas -y el propio FMI- habían reconocido; en lugar de combatir la condicionalidad, la atención debería centrarse en mejorarla mediante la definición de las responsabilidades básicas de las instituciones internacionales. En conclusión, el orador afirmó que la UNCTAD estaba dispuesta a ocuparse de toda cuestión relativa al desarrollo y que se hallaba al servicio de sus Miembros.

20. El representante de las Comunidades Europeas presentó su comunicación (distribuida posteriormente como documento WT/WGTDF/W/8), que estaba destinada a establecer el marco metodológico y la propuesta central sobre la forma de proceder, por medio del intercambio de información y el logro de una buena comprensión de todas las cuestiones relacionadas con el comercio, la deuda y las finanzas. Apoyó plenamente la participación de otras instituciones, pero al mismo tiempo consideró que la posibilidad de adoptar medidas fuera de la OMC era un punto delicado de tratar. Convendría obtener algunas indicaciones sobre las medidas complementarias que cabría prever. Del estudio emprendido por la Secretaría acerca de algunas publicaciones sobre esta cuestión se desprendía que existían otras muchas cuestiones que podían ser examinadas por el Grupo de Trabajo. Con relación al debate sobre políticas nacionales, era difícil trazar una línea divisoria; por ejemplo, al considerar el vínculo entre liberalización del comercio y endeudamiento. Era necesario examinar los acontecimientos nacionales para conocer la situación real. Añadió que, como parte de la reforma económica, el comercio era un elemento esencial de otros programas, tales como los Documentos de Estrategia de Lucha contra la Pobreza (DELP) y el Consenso de Monterrey. Consideraba que el Grupo de Trabajo no debía perder de vista el tratamiento de las cuestiones relativas a la oferta: la inversión extranjera directa era la principal fuente de capital extranjero para el

desarrollo, y los factores que ayudaban a atraer esa inversión también habían surgido en el debate sobre la financiación para el desarrollo.

21. El Presidente sugirió que el Grupo de Trabajo volviese a tratar la comunicación de la CE en la próxima reunión.

22. La Secretaría presentó a continuación su examen de algunos estudios publicados sobre la relación entre comercio y finanzas y destacó los principales puntos abarcados, en particular las causas de las crisis financieras y las respuestas a estas crisis (WT/WGTDF/W/4).

23. El representante del Canadá consideró que el estudio ofrecía un panorama equilibrado de la investigación relativa a las causas de las crisis, las respuestas y las posibles repercusiones en el comercio y otros ámbitos. Se habían destacado de manera útil los beneficios de las corrientes de servicios financieros y los retos que suponen las reformas, al igual que la ventaja de establecer un sistema financiero internacional sólido basado en normas cautelares, vigilancia y transparencia. Añadió que en la primavera del año en curso los Ministros de Finanzas y los Gerentes de los Bancos Centrales del G-7 habían presentado un Plan de Acción sobre la Crisis Financiera que se basaba en el mejoramiento de la estabilidad económica y la creación de un entorno propicio para el comercio y las corrientes de inversión. El Plan incluía la elaboración de disposiciones de contingencia en materia de contratos con garantía soberana y el apoyo a la labor del FMI sobre reestructuración de deuda soberana, con miras a mejorar la posible reacción de los deudores a las crisis financieras. El orador consideró que merecía señalarse que el sistema multilateral de comercio ayudó a impedir una respuesta proteccionista instintiva a las crisis de los años 1990, revelando el punto antes mencionado de que el sistema parecía estar funcionando mejor que quince años atrás. En opinión del Canadá, un sector financiero sano era crucial para proporcionar seguridad y certidumbre a los inversores, así como para aportar financiación al comercio.

24. La representante de los Estados Unidos observó que el documento de la Secretaría demostraba el positivo papel que la política comercial podía desempeñar en la recuperación de una crisis, y que los países afectados por la crisis no consideraban las restricciones al comercio como una salida a sus problemas inmediatos; más bien, esos países seguían introduciendo paulatinamente los compromisos de liberalización de la Ronda Uruguay y adquiriendo nuevos compromisos. Tampoco los interlocutores comerciales de esos países reaccionaron indebidamente restringiendo las importaciones. En consecuencia, la confianza se recuperó con bastante rapidez.

25. El representante de la OCDE presentó un documento de información sobre las repercusiones de las crisis financieras en el comercio y la política comercial (WT/WGTDF/W/7/Add.1).

26. El Presidente observó que el representante de la OCDE había destacado las acertadas políticas con que respondieron los países afectados por la crisis y reconoció el importante papel desempeñado por la financiación oficial ayudando a superar los impactos iniciales. En su opinión, había que recurrir a una combinación adecuada de apoyo externo y política interna para frenar la excesiva reducción de la actividad comercial en los países en desarrollo.

27. El representante de Zimbabwe solicitó al representante de la OCDE su opinión sobre la mejor forma de que los países en desarrollo hicieran frente a las fluctuaciones de las monedas de los países del G-3, de modo que sus políticas internas condujeran al desarrollo.

28. El representante de las Comunidades Europeas propuso que, sobre la base de la exposición de la OCDE, se emprendiesen nuevos análisis de los factores que permitieron la adopción de una respuesta positiva. La situación pudo haber tenido otro desenlace en circunstancias de bajo crecimiento de los principales mercados. Durante la crisis asiática la respuesta había sido muy positiva. Los Estados Unidos y Europa habían absorbido una enorme cantidad de importaciones; si estos mercados se hubieran cerrado, la crisis se habría prolongado. Con relación a la reforma

normativa y la liberalización financiera, no estaría de más que el Grupo de Trabajo examinara más de cerca en qué medida la apertura financiera frente a la reforma interna había desempeñado una función en la recuperación. Un nuevo ámbito de estudio podía ser el examen de las esferas relacionadas con la OMC, como las aduanas y demás marcos normativos, que sustentaban el fluido funcionamiento del sistema. Preguntó además si la OCDE tenía alguna opinión sobre las perspectivas del proceso de reforma en Rusia.

29. La representante de Malasia observó que la reforma interna, así como las reformas del sector financiero, habían contribuido a inspirar confianza y ayudar a la recuperación. Con respecto a la recuperación de Corea, preguntó por qué se había afirmado que la liberalización financiera fue crucial y si otros factores no habían sido igualmente importantes. Al considerar otras situaciones de crisis, por ejemplo en México, la asistencia de la comunidad internacional había ayudado a reducir la duración de la crisis. La oradora preguntó además si el representante de la OCDE podía expresar su opinión acerca de si Asia estaba ahora en mejor situación de hacer frente a cualquier futura crisis monetaria o ataque especulativo.

30. El representante del Canadá expresó interés por la comunicación de Corea, mencionada por la OCDE, y sus repercusiones para la secuenciación y la reforma del sector financiero.

31. El representante de Corea observó que la OCDE había mencionado que la reforma y recuperación exitosa de Corea se debía a una mayor participación del capital extranjero. El orador convino en esta apreciación pero señaló que otro factor importante era la inyección de fondos públicos que robustecieron más que nunca a los bancos de Corea; los créditos morosos se habían reducido en un 80 por ciento y esto permitiría al Gobierno recuperar sus inversiones.

32. El representante del Uruguay observó que, por sí sola, la política comercial no era la panacea; debía ir acompañada de otras reformas fundamentales. La recuperación tras la crisis asiática se había debido al aumento de las exportaciones en respuesta al incremento de la demanda de los mercados mundiales; las reformas adoptadas por los países para eliminar las distorsiones nacionales habían sido fundamentales, pero la eliminación de las distorsiones comerciales también había ayudado. Para que la recuperación de las exportaciones llegase a buen término, había sido necesario que los mercados se mantuvieran abiertos para que pudiesen operar las ventajas comparativas y avanzar el desarrollo.

33. El representante del Brasil planteó la cuestión de la influencia recíproca entre la política comercial y la estabilidad financiera. Al citar la referencia en la comunicación a la incorporación de la política comercial en un programa de reforma más amplio, se preguntó si otras instituciones internacionales podían desempeñar alguna función. Como había sugerido el Ministro de Comercio del Brasil, el FMI, al emprender el examen de su artículo IV, debía tener en cuenta el nivel de obstáculos que encontraban los países en desarrollo y cómo repercutía esta situación en los resultados económicos de esos países. El orador pidió además que se aclarara hasta qué punto el fortalecimiento de la financiación del comercio mediante una mayor liberalización de los servicios financieros tendría efectos positivos. La OCDE había afirmado que los créditos para la exportación podían contribuir al fomento de las corrientes comerciales, y había mencionado las medidas convenidas por los Organismos de Créditos para la Exportación del G-7; el orador preguntó hasta qué punto estos esfuerzos habían ayudado a aumentar la financiación del comercio y las exportaciones. Señaló a la atención el hecho de que el Acuerdo de la OCDE estaba incorporado en el apartado k) del artículo I del Acuerdo sobre Subvenciones: sólo los participantes en el Acuerdo podían adoptar ciertas medidas, especialmente respecto de los créditos para la exportación, y el orador preguntó si el representante de la OCDE no consideraba que esto iba en detrimento de las posibilidades de los países en desarrollo afectados por la crisis de mantener y fortalecer sus capacidades de financiación del comercio y de reaccionar mediante las exportaciones.

34. El representante de Indonesia coincidió en que la crisis ponía de relieve la necesidad de reformar los sistemas nacionales, pero por otra parte cuestionó la solidez y la gestión empresarial del

sistema financiero internacional. En opinión de su Gobierno, muchos bancos e instituciones financieras extranjeras habían contribuido a la crisis financiera. A principios de los años 1990, las instituciones financieras estaban compitiendo a tipos de interés muy bajos; después de la crisis, los tipos subieron considerablemente. En muchos casos, las instituciones fingieran no darse cuenta de la utilización abusiva de los fondos externos. El orador se preguntaba si la OCDE veía posibilidades de reforma de la gestión empresarial en las instituciones financieras privadas.

35. En respuesta a estos comentarios y preguntas, el representante de la OCDE dijo que la volatilidad y la depreciación de los tipos de cambio habían constituido un gran problema. Durante la crisis asiática, los bancos habían mostrado reticencia a ofrecer créditos a corto plazo a países como Indonesia cuyos activos bancarios estaban denominados en moneda local, pero los pagos de la deuda lo estaban en divisas. Su conclusión era que las políticas comerciales y las políticas macroeconómicas debían respaldarse mutuamente e incluir medidas para evitar la creación excesiva de moneda y las presiones inflacionarias. Con respecto a Rusia, las conversaciones en la OCDE se habían centrado en los precios de la energía y las distorsiones que creaban; en el contexto de la adhesión a la OMC, la reforma del sector de servicios era una cuestión fundamental. Con respecto a que la recuperación de Corea estaba en relación directa con la apertura de su sector financiero, el orador consideraba que estas medidas habían inspirado confianza a los inversores y habían estimulado la participación del capital extranjero en los bancos coreanos. Su influencia no podía cuantificarse con facilidad y evidentemente esto era sólo una parte de la respuesta, pero el hecho de que Corea, habiendo sido uno de los países más duramente afectados, hubiera reaccionado con suma rapidez era prueba fehaciente de que la liberalización financiera había sido un importante catalizador de la recuperación. En cuanto a las posibles repercusiones de crisis futuras en el Asia Sudoriental, el orador consideraba que las economías de esa región eran ahora más elásticas debido a que había aumentado la diversificación de las exportaciones, las reformas sectoriales y el fomento de una mayor cultura de la competitividad en esa parte del mundo. En relación con la incorporación de cuestiones relativas al comercio en las actividades de vigilancia, el orador dijo que el FMI y el Banco Mundial estaban estudiando las cuestiones de acceso a los mercados en cooperación con la OCDE. Mencionó que en el Comité de Comercio de la OCDE se habían celebrado debates recientes con el observador del FMI sobre el comportamiento de las exportaciones y la capacidad de servicio de la deuda, y que la OCDE estaba comprometida en una activa cooperación con el Banco y el Fondo en este ámbito. En su opinión, los beneficios que la liberalización de los servicios financieros aportaba a la oferta de créditos para la exportación podían verse en la función que la liberalización podía cumplir en la creación de confianza en el medio bancario nacional. Durante la crisis asiática, el deterioro había estado estrechamente relacionado con los problemas nacionales del sector bancario; los préstamos de los bancos extranjeros tendían a ser más contracíclicos que los de los bancos nacionales. Los créditos a corto plazo habían disminuido durante la crisis, pero sin llegar a niveles desastrosos; como se observaba en la nota de la Secretaría de la OMC, las recomendaciones del G-7 habían ayudado a evitar problemas más graves. El orador convino en que existían cuestiones relativas a la manera en que el Acuerdo de la OCDE sobre los créditos a la exportación estaba operando, y en que la comunidad internacional debía examinar su propia gestión colectiva.

36. La comunicación del representante del Banco Asiático de Desarrollo se distribuyó en el documento WT/WGTDF/W/6.

37. El representante de las Comunidades Europeas observó que uno de los planteamientos hechos sobre el entorno nacional era la falta de competitividad de los bancos nacionales y la insuficiente financiación para el comercio. Se preguntaba si el representante del BAsD podría explicar con más detalle si existían circunstancias en que las trabas de acceso a los mercados eran un obstáculo para la concesión de créditos al comercio y para los seguros. El orador sugirió que el sistema del AGCS podría cumplir una función en la liberalización, con miras a colmar cualquier laguna en la prestación de esos servicios. Respecto a los límites por país que los bancos extranjeros, podrían imponer a los créditos para la exportación, el orador preguntó qué posibilidades había, teniendo en cuenta la labor

en curso en la OMC sobre inversiones, de mejorar las normas multilaterales que regulaban las transferencias, las remesas y la expropiación.

38. El representante del Brasil expresó su reconocimiento al BAsD por su comunicación, que había tocado el centro neurálgico de las cuestiones que el Grupo de Trabajo debía estar tratando. El orador tenía interés en examinar el papel que desempeñaron los bancos nacionales frente a los extranjeros para contribuir a ofrecer un entorno estable a las corrientes de financiación para el comercio y dijo que una mayor presencia de bancos extranjeros podía ser útil. En su opinión, en algunos casos la escasez o el alto costo de la financiación para la exportación había sido mayor en las economías en que operaban los bancos extranjeros que en aquellas en que los bancos nacionales habían podido suministrar crédito en moneda local.

39. El representante de Indonesia comentó que las crisis financieras solían reducir la solvencia. Los gobiernos y los sectores bancarios nacionales se habían embarcado en estrategias de largo plazo para restablecer la confianza. Preguntó al representante del BAsD qué se podía hacer para restablecer la confianza a corto plazo.

40. La representante de Malasia preguntó cómo establecía el BAsD la diferencia entre riesgo comercial y riesgo político, sobre todo cuando el primero era el resultado de la inestabilidad política. También deseaba saber la forma en que se tenían en cuenta los cambios profundos inesperados, y si el BAsD disponía de recursos suficientes para hacer frente a otra crisis regional.

41. El representante de Turquía preguntó por el nivel de cofinanciación en los recursos del BAsD y si ese Banco estaba en condiciones de proveer rápidamente liquidez en situaciones de crisis.

42. El representante del Banco Asiático de Desarrollo respondió que su Banco mantenía un fondo para préstamos de emergencia pero que para la financiación más general de la balanza de pagos se habían creado sus organizaciones hermanas. La mitad aproximadamente de los préstamos del BAsD a los países en desarrollo eran cofinanciados: la cofinanciación comercial se llevaba a cabo con bancos y empresas de seguros que asumían riesgos con miras a obtener beneficios y el BAsD también aportaba cofinanciación oficial. El número de bancos comerciales que participaba en la financiación de proyectos en Asia había disminuido junto con la tendencia a la fusión entre los bancos internacionales, pero las aseguradoras contra riesgos políticos que deseaban invertir estaban introduciéndose en calidad de interlocutores cofinanciadores. El orador explicó que el BAsD no asumía ningún riesgo sobre el cambio de divisas; el reembolso debía hacerse en la moneda del préstamo. Con respecto a las preocupaciones de Indonesia, dijo que una información fiable y adecuada permitiría a los banqueros actuar de manera racional; los acreedores podían reaccionar en exceso si disponían de información incompleta. Añadió que conforme a su experiencia, las alianzas entre bancos corresponsales extranjeros y bancos locales habían sido fructíferas.

43. El Grupo de Trabajo pasó seguidamente al punto I.C del Programa de Trabajo y la Secretaría de la OMC presentó su nota sobre "Disposiciones de la OMC" (WT/WGTDF/W/3). Muchas prescripciones se relacionaban con el comercio y la estabilidad y las restricciones motivadas por el tipo de cambio. Los cambios en los aranceles influían en las fluctuaciones de los precios relativos en una economía; las alteraciones de los tipos de cambio afectaban al conjunto de precios, en consecuencia, era muy simplista establecer vinculaciones directas. Era importante que las restricciones motivadas por el tipo de cambio no frustrasen la política comercial en la OMC. Existían también disposiciones relacionadas con las dificultades financieras externas, principalmente las disposiciones relacionadas con la balanza de pagos; y se estaba trabajando, en el marco de la aplicación, en el Comité de restricciones motivadas por la balanza de pagos. Se habían identificado algunas disposiciones relacionadas con la asistencia financiera para el desarrollo en el contexto de la política de comercio. El representante de la Secretaría se refirió igualmente a la Declaración relativa al logro de una mayor coherencia que se citaba en la nota y añadió que los asuntos relativos a los

ingresos fiscales y los impuestos sobre el comercio se habían debatido en el marco del mandato de coherencia en la reunión informal del Consejo General.

44. El representante de Indonesia se preguntó si el Grupo de Trabajo podía tratar la cuestión del endeudamiento en el marco de las disposiciones sobre balanza de pagos puesto que muchas medidas tomadas con fines de la balanza de pagos estaban relacionadas con la imposibilidad de efectuar pagos por concepto de servicio de la deuda. Como se destacó en la nota de la Secretaría, en los países en desarrollo existían muchas posibilidades de flexibilidad. En los años 1990 el problema de la deuda de muchos países en desarrollo había empeorado. El mandato del Grupo de Trabajo incluía posibles soluciones al problema del endeudamiento externo, por lo que se debían examinar los nexos entre comercio y deuda.

45. El representante del Brasil hizo una pregunta relativa al artículo XI y la nota 8 de pie de página del artículo XVI del AGCS. El artículo se refiere a los pagos y transferencias por transacciones corrientes referentes a compromisos; y la nota 8 de pie de página del artículo XVI indica que si el movimiento transfronterizo de capital forma parte esencial del propio servicio, ese Miembro se compromete al mismo tiempo a permitir dicho movimiento de capital. El orador deseaba saber en qué medida estas obligaciones se relacionarían con el derecho del Miembro a controlar las transacciones de su cuenta de capital y qué nexo tenían estas disposiciones con el Convenio Constitutivo del FMI.

46. La representante de los Estados Unidos señaló que, desde una perspectiva comercial, la existencia de un sistema financiero y de pagos internacional estable y eficaz y el funcionamiento efectivo de mecanismos internacionales de ajuste de la balanza de pagos se habían considerado desde hace mucho tiempo como un elemento crucial para la expansión del comercio internacional y los beneficios que se derivaban de dicho comercio. Varias de las disposiciones identificadas que se relacionaban con el sector financiero se estaban analizando en otros órganos de la OMC, por ejemplo en el Comité de restricciones motivadas por la balanza de pagos (Comité BOP) y en las negociaciones sobre servicios financieros. La oradora añadió que ella también estaría interesada en el esclarecimiento de los puntos suscitados por el Brasil.

47. En respuesta a la pregunta de Indonesia, la Secretaría dijo que no había duda de que las disposiciones sobre balanza de pagos se podían vincular con los problemas de la deuda. A petición de un Miembro, la Secretaría estaba preparando una nota acerca de las evaluaciones del FMI relativas a la conformidad de la reserva para examinarla en el Comité BOP. Esta nota podía ser útil asimismo para el Grupo de Trabajo. El endeudamiento era un factor que se había tenido en cuenta, y que debía tenerse en cuenta, al evaluar la situación de la balanza de pagos del país. La cuestión fundamental era saber si las restricciones al comercio eran útiles; las conclusiones a que llegó el Comité BOP eran que las restricciones al comercio podían emplearse como una medida temporal, pero que no podían suplir la adopción de medidas alternativas, más importantes, para tratar de corregir los problemas de desequilibrio ocasionados ya sea por el endeudamiento externo o por la demanda interna. La Secretaría observó asimismo que la respuesta a la pregunta del Brasil podía obtenerse en la próxima reunión del Grupo de Trabajo.

48. Al resumir los debates sobre la relación entre comercio y finanzas, el Presidente, bajo su responsabilidad, identificó los siguientes temas que habían surgido:

- el valor del sistema de la OMC para ofrecer estabilidad y seguridad económica en períodos de crisis financiera;
- el valor de mantener abiertos los mercados de todo el mundo en períodos de crisis financiera, a fin de garantizar que las economías afectadas por la crisis puedan seguir contando con las exportaciones para obtener ingresos de divisas y como fuente de crecimiento de los ingresos;

- el papel de la liberalización del comercio en la asignación de recursos y la resistencia de las economías a las crisis externas;
- la relación entre el ejercicio que llevaban a cabo el FMI y el Banco Mundial para el fortalecimiento de los sistemas financieros, y las negociaciones que se estaban celebrando en la OMC sobre los servicios financieros; y
- sobre la base de la experiencia adquirida en Asia, la necesidad de mejorar la estabilidad y la seguridad de las fuentes de financiación del comercio, especialmente para hacer frente a los períodos de crisis financiera.

49. Los Miembros entendían que este era un resumen del debate -no una lista de cuestiones- y que podía ayudar a centrar la labor del Grupo de Trabajo en la perspectiva de la redacción del informe del Grupo para la Quinta Conferencia Ministerial.

50. En el punto "otros asuntos" el representante de Nigeria preguntó si podía invitarse al Banco Africano de Desarrollo a exponer su visión sobre algunas de estas cuestiones en reuniones posteriores.

51. El Presidente indicó que tenía la intención de invitar al BAD con ese fin. Añadió que, como se había convenido, en su próxima reunión de 30 de septiembre el Grupo de Trabajo volvería a tratar la cuestión de la relación entre comercio y deuda. La Secretaría tenía el propósito de preparar un breve examen de los estudios publicados sobre los nexos entre comercio y deuda, similar al que se había preparado sobre comercio y finanzas. Además, si fuera necesario, podría revisarse la nota sobre las disposiciones y, por otra parte, propuso al Grupo de Trabajo que invitase al Banco Mundial a que presentara un panorama de las iniciativas de ese Banco en materia de reducción de la deuda. Podría igualmente invitarse a la Comisión Económica para América Latina y El Caribe de las Naciones Unidas y al Banco Africano de Desarrollo a debatir las experiencias regionales relativas a la deuda. El Presidente señaló además que tenía el propósito de celebrar consultas informales con las delegaciones con miras al programa de trabajo para 2003 y las posibles contribuciones al informe para la Quinta Conferencia Ministerial. Agradeció a las Comunidades Europeas por su comunicación y exhortó a que, de igual forma, otros Miembros, y sobre todo los peticionarios, presentasen comunicaciones escritas con miras a prestar asistencia al Grupo de Trabajo.

52. Se levantó la sesión.

ANEXO

PROGRAMA DE TRABAJO PARA 2002

I. LA RELACIÓN ENTRE COMERCIO Y FINANZAS

- A. ARQUITECTURA FINANCIERA Y COMERCIO
- B. POLÍTICA COMERCIAL Y ESTABILIDAD FINANCIERA
- C. DISPOSICIONES PERTINENTES DE LA OMC
- D. OTROS TEMAS PLANTEADOS POR LOS MIEMBROS

II. LA RELACIÓN ENTRE COMERCIO Y DEUDA

- A. DEUDA EXTERNA Y COMERCIO
- B. CUESTIONES RELACIONADAS CON EL COMERCIO Y ALIVIO DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO DE LOS PAÍSES EN DESARROLLO Y MENOS ADELANTADOS
- C. DISPOSICIONES PERTINENTES DE LA OMC
- D. OTROS TEMAS PLANTEADOS POR LOS MIEMBROS

III. HACIA UNA MAYOR COHERENCIA

- A. EVALUACIÓN DE LOS TRABAJOS EN CURSO
 - B. ORIENTACIÓN DE LOS TRABAJOS FUTUROS
-